

APENDICE ESTADISTICO



Cuadro II.1

República Argentina: Producto e Ingreso Interno de los Factores

(1955-70, en porcentajes)

	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
Producción bruta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Consumo intermedio	39,5	39,5	39,7	39,5	40,1	40,5	40,8	40,3
PBI a precios de mercado	60,5	60,5	60,3	60,5	59,9	59,5	59,2	59,7
Impuestos directos menos subsidios	4,6	5,0	4,3	2,9	3,5	4,8	5,6	4,4
PBI a costo de factores	55,9	55,5	56,0	57,6	56,4	54,7	53,6	55,3
Remuneración de los asalariados	47,7	45,3	43,8	44,4	37,7	38,0	40,8	39,8
a) Salarios	44,1	41,8	40,5	41,7	35,2	35,3	38,1	37,4
b) Beneficios de explotación	3,6	3,5	3,3	2,7	2,5	2,7	2,7	2,4
Beneficios brutos de las explotaciones	52,3	54,7	56,2	55,6	62,3	62,0	59,2	60,2
Ingreso Bruto Interno de los factores	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Banco Central de la República Argentina,  
Origen del Producto y Distribución del Ingreso (1971:3).

Cuadro II.1 (continuación)

	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Producción bruta	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Consumo intermedio	40,0	39,1	40,1	40,6	40,5	40,6	40,1
PBI a precios de mercado	60,0	60,1	59,9	59,4	59,5	59,4	59,9
Impuestos directos menos subsidios	4,5	3,9	4,2	4,7	6,0	6,3	6,7
PBI a costo de factores	55,5	56,2	55,7	54,7	53,5	53,1	53,2
Remuneración de los asalariados	39,0	38,9	40,7	43,7	45,5	44,4	43,3
a) Salarios	36,6	36,5	38,1	41,0	42,2	40,9	39,9
b) Beneficios de explotación	2,4	2,4	2,6	2,7	3,3	3,5	3,4
Beneficios brutos de las explotaciones	61,0	61,1	59,3	56,3	54,5	55,6	56,7
Ingreso Bruto Interno de los factores	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Banco Central de la República Argentina,  
Origen del Producto y Distribución del Ingreso (1971:3).

Cuadro II.2  
 REPUBLICA ARGENTINA: COMPOSICION DEL PBI A COSTO DE FACTORES DE LA INDUSTRIA  
 MANUFACTURERA, 1955-1969, EN %

	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Subgrupos	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
3.1 Alimentos, bebidas y tabaco	23	23,5	21,8	22,2	22,2	20	19,1	21,1	22,4	19,3	18,2	19,2	19,7	19	17,8
3.2 Textiles y cuero	21,5	21,3	19,8	18,8	18,3	17,5	16,3	14	13,8	14,1	14,3	13,7	13,4	13,2	12,4
3.3 Madera y muebles	2,6	2,7	2,6	2,3	2,3	2	2,1	2	2	1,9	1,9	2	1,8	1,8	1,7
3.4 Papel y sus productos	5,1	4,7	5,2	5,6	5,1	4,3	4,6	4,5	4,5	4,2	4,4	4,6	4,3	4,3	4,2
3.5 Productos químicos	13,9	13,7	14,1	13,9	14,9	14,7	15,1	16,1	16,7	16,9	17,1	17,2	17,3	17,5	18,2
3.6 Productos minerales	4,6	4,4	4,5	4,5	3,8	4,2	4,3	4,4	4,1	3,8	4	4,2	4,4	4,7	4,6
3.7 Industrias metálicas de base	3,7	3,5	3,6	4,2	4,2	4,1	4,5	4,4	4,7	5,5	5,4	5	5,1	5,7	5,7
3.8 Productos metálicos, máquina y equipo	19,7	20,4	22,8	23,2	23,5	28,1	29,1	28,6	27,1	29,7	30,3	29,7	29,6	29,4	31,5
3.9 Manufacturas diversas	6	5,8	5,6	5,2	5,7	5,1	4,9	4,8	4,8	4,6	4,4	4,4	4,5	4,3	4,1

Fuente: Banco Central de la República Argentina.  
Origen del Producto y Distribución del Ingreso, 1971, pág. 30-31.

Cuadro II.3

REPUBLICA ARGENTINA: LA CONCENTRACION GLOBAL DE LA INDUSTRIA,  
1956-1966

<u>Año</u>	$\frac{\text{Ventas de las 100 primeras empresas}}{\text{Valor de la producción manufacturera}} \times 100$
1956	20,78
1957	20,89
1958	20,20
1959	21,40
1960	22,96
1961	25,31
1962	26,53
1963	27,43
1964	27,27
1965	26,06
1966	28,67

Fuente: Inspección General de Justicia y BCRA (Compilación: P. Skupch, 1969, La concentración de la industria argentina, Facultad de Ciencias Económicas, Buenos Aires).

Citado en Niosi (1974:225).

Cuadro II.4

REPÚBLICA ARGENTINA: PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS EXTRANJERAS  
EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA SEGUN EL GRADO DE  
CONCENTRACION, 1963

<u>Grado de concentración de la rama</u>	<u>Porcentaje del valor generado por las empresas extranjeras</u>
1) Ramas altamente concentradas con pocas empresas .....	52,7
2) Ramas altamente concentradas con muchas empresas .....	19,9
3) Ramas altamente concentradas (1 + 2) .....	33,5
4) Ramas medianamente concentradas.	12
5) Ramas poco concentradas .....	1,8
Total de la industria .....	22,8

Fuente: CONADE, 1968, Concentración de la industria argentina, pág.28.

Citado en Niosi (1974:229).

Cuadro II.5 a

CIUDAD DE CORDOBA: OCUPACION EN EL SECTOR MANUFACTURERO

Indices: 1953 = 100

Años	Dinámicas	Tradicionales	Intermedias	Total
1946	40.3	94.9	78.3	59.2
1953	100.0	100.0	100.0	100.0
1957	117.0	113.7	115.6	115.9
1958	141.9	115.5	130.2	133.2
1959	161.5	112.0	133.4	144.8
1960	175.2	103.4	116.6	149.8
1961	187.0	107.0	122.2	158.7

Cuadro II.5 b

CIUDAD DE CORDOBA: PRODUCCION EN EL SECTOR MANUFACTURERO

Indice: 1953 = 100

Años	Dinámicas	Tradicionales	Intermedias	Total
1946	4.8	83.5	46.4	59.1
1953	100.0	100.0	100.0	100.0
1957	631.0	104.0	133.0	242.6
1958	1.100.4	113.0	181.9	374.3
1959	1.274.9	104.8	183.9	414.2
1960	1.621.8	104.8	188.3	503.7
1961	1.634.5	109.7	159.5	506.7

Fuente: 'La Industria Manufacturera en la Ciudad de Córdoba', Revista de Economía y Estadística, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Tercer y Cuarto Trimestres, 1964 (Año VIII, N<sup>o</sup> 3 y 4:43).

Cuadro II.6

PROVINCIA DE CORDOBA: PRODUCTO BRUTO POR SECTORES,  
EN PORCENTAJES

Sector	1961	1962	1963	1964	1965	1966
Agropecuario, silvicultura, caza y pesca	32,72	37,56	36,70	27,79	29,88	24,66
Minas y canteras	0,81	0,62	0,56	0,53	0,55	0,71
Industria manufacturera	22,12	20,14	19,97	26,19	27,03	24,42
Construcciones	3,16	4,24	3,63	3,03	3,25	3,75
Electricidad, agua, gas, serv.sanitarios	1,41	0,56	0,96	1,11	1,28	1,55
Transporte	4,01	2,86	3,35	3,73	3,70	3,91
Comunicaciones	1,01	0,87	0,89	1,02	1,04	1,24
Comercio	10,98	11,41	12,77	11,53	10,35	10,63
Bancos, seguros y prop.de la vivienda	5,95	5,74	5,31	5,02	4,08	8,47
Servicios	17,83	16,00	15,86	20,05	18,84	20,66
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: 'Estructura Económica de Córdoba', Estudios sobre la economía argentina, Instituto de Investigaciones Económicas y Financieras de la CGE, N°7 (agosto de 1970:73).

Cuadro II.7

PROVINCIA DE CORDOBA: Participación en el producto bruto del conjunto del país. Porcentajes totales y por principales sectores de la actividad económica. Período 1953-1961

Sector	1953	1958	1959	1961
Agricultura y Ganadería <sup>1/</sup>	22,6	19,4	25,5	14,0
Industria Manufacturera	3,9	4,7	5,0	4,9
T O T A L	6,6	6,3	7,2	7,1

Cuadro II.7 (continuación)

Período 1961-1966

Sector	1961	1965	1966
Agricultura y Ganadería <sup>1/</sup>	14,0	12,3	11,6
Industria Manufacturera	4,9	5,8	5,5
Bancos, seguros y prop.de la vivienda	...	7,8	16,4
T O T A L	7,1	6,6	6,6

1/ Incluye silvicultura, caza y pesca.

(...) Faltan datos.

Fuente: 'Estructura Económica de Córdoba', Estudios sobre la economía argentina, Instituto de Investigaciones Económicas y Financieras de la CGE, N°7 (agosto de 1970:72).

Cuadro II.8

Provincia de Córdoba: Mano de obra ocupada por grupo industrial

Grupo industrial	1958 Nº de personas	1964 Nº de personas	1964 %	Tasa anual acumulativa de crecimiento entre 1958 y 1964
Alimentos y Bebidas	12.980	27.506	24,5	+ 13,4
Textiles	693	1.656	1,5	+ 15,6
Madera	3.348	5.691	5,1	+ 8,8
Papel y Cartón	803	920	0,8	+ 2,3
Imprenta y publicaciones	617	1.694	1,5	+ 18,4
Productos químicos	3.145	3.260	2,9	+ 1,0
Caucho	247	1.022	0,9	+ 26,7
Cuero	1.666	926	0,8	- 9,3
Piedras, vidrio y cerámica	7.170	8.696	7,8	+ 3,3
Metales	3.518	8.078	7,2	+ 14,9
Vehículos y maquinaria	18.925	48.237	43,0	+ 16,9
Maquinarias y aparatos eléctricos	1.346	2.439	2,2	+ 10,4
Varios	1.301	2.075	1,8	+ 8,1
T O T A L	55.849	112.194	100,0	+ 12,2

Fuente: 'Estructura Económica de Córdoba', Estudios... (1970:77).



APENDICE DOCUMENTAL



## PRINCIPIOS DEL SINDICALISMO REALISTA

(Copia fiel del original)

El Orden Social (Electrum N<sup>o</sup> 7:1, marzo 1954)

### FIEL A LA JUSTICIA

Sin Justicia social no  
puede existir democracia

integral. El sindicato está llamado a luchar por un orden de justicia social. Habrá justicia social cuando sea el bien común y no el particular el que regule la distribución de los bienes.

El mundo económico no puede regularse, ni por la libre competencia, ni por la prepotencia económica, sino por la justicia, por lo tanto las instituciones públicas y toda la vida social de los pueblos han de ser informadas de esta justicia. Y para que sea verdaderamente eficaz o sea para que dé vida a todo orden jurídico social, la economía ha de quedar como empapada en ella.

Toda actuación sindical ha de buscar la justicia, sea que esta favorezca al trabajador, sea que esta favorezca al patrón. La justicia no tiene partidos, se inclina ante el derecho sea de quien sea.

Un orden social justo no puede ser creado cometiendo injusticias. Fiel a este principio el sindicato nunca se dejará llevar por pasiones ciegas. Hay que reaccionar con igual valor ante la injusticia que oprime y ante la demagogia que destruye.

A veces se requiere una personalidad de temple heroico para oponerse a resoluciones que son populares pero injustas.

El orden social es un equilibrio interior en que se da a cada cuál lo que le corresponda. No es 'orden' la mera conservación de lo que se tiene. Lo que ahora llamamos 'orden social' económico implica gravísimo desorden. No es revolucionario el que grita contra el orden existente; revolucionario es el que defiende el desorden aunque este dure hace ya muchos años.

La balanza económica durante los últimos siglos ha estado demasiada inclinada al lado del patrón, por el peso de su poder financiero.

Es preciso devolverle el equilibrio y para ello habrá que hacer reclamaciones y hacerlos con energía, con tanto más energía cuando los derechos que se reclaman son mucho más im-

portantes. Ellos se refieren a condiciones indispensables para que el hombre pueda vivir como hombre y pueda organizar su familia.

## El sindicato y la institucionalización del conflicto

(Electrum N° 2:7, octubre 1953)

2°.- 'Los Sindicatos solo sirven para estimular la lucha de clases y para hundir las industrias'.

Esto no es verdad sino cuando se introduce determinada política en el sindicato o bien cuando el patrón rehuye sistemáticamente reconocer las asociaciones gremiales y se niega a tratar con ellas. Pero ordinariamente la vida sindical lleva a obtener contratos colectivos entre las organizaciones patronales y la de los asalariados, a establecer y respetar los fallos de Tribunales arbitrales, a una cooperación metódica de los grupos patronales y obreros.

Los asalariados cuando saben que sus intereses están bien defendidos, que su dignidad es respetada, que su seguridad está garantizada, son, por lo general hombres pacíficos, sin aspiraciones revolucionarias. La experiencia de los principales países industriales lo prueba bastante. Más aún lo confirma la experiencia de los grandes industriales que han llegado a convencerse que para el mismo bien de la industria, para que sean respetadas las convenciones, es mejor tratar con un sindicato fuerte, bien organizado que con uno mediocre.

La práctica ha demostrado la verdad del pensamiento de Proudhon: El sindicato que tiene en sus manos la huelga y otros medios para exacerbar la lucha social, ha servido más para suavizar esas luchas que para agudizarlas.

Pensar que el fin del sindicato es hundir al patrón, es un infantilismo, qué sólo cabe en la mente de personas que viven fuera de la realidad, y notémoslo bien, los verdaderos obreros son en general muy realistas... El Sindicato que pretenda matar al patrón se mata así mismo y mata los intereses de sus propios afiliados.

Buenas condiciones de trabajo no pueden obtenerse sino en una industria próspera en la que capital y trabajo colaboran armónicamente.

## El rol sindical

(Electrum N<sup>o</sup> 7:1, marzo 1954)

### AL SERVICIO DEL HOMBRE

La suprema aspiración de la actividad sindical es conseguir y asegurar el respeto de la persona y su pleno desarrollo espiritual, intelectual, físico y económico: en una palabra, el perfeccionamiento del hombre en sí mismo y en su vida familiar y social.

Es el hombre y no la clase, el fin del sindicalismo. Error es por lo tanto, subordinar el bien del hombre al bien de una clase cualquiera que sea. Así lo hace el sindicalismo marxista que sacrifica el hombre al engrandecimiento de la clase proletaria. El hombre tiene dignidad y derechos sagrados que nadie, ni el capital, ni el estado, ni la clase trabajadora puede sacrificar.

Es el hombre y no el estado el fin del sindicalismo. El Estado ha sido creado para el hombre y no el hombre para el Estado. El fascismo y todos los totalitarismos subordinan el sindicato al estado al cual conciben como omnipotente; las personas en los sindicatos son meros engranajes para el poder del estado.

El capitalismo cometió el grave crimen de poner como meta de sus aspiraciones la producción y el lucro, despreocupándose de la persona del trabajador. El sindicalismo puede cometer igual error y centrar sus aspiraciones en la clase trabajadora o en el estado. Su meta ha de ser redimir, engrandecer, perfeccionar al hombre para que desarrolle la plenitud de su capacidad y obtenga las máximas satisfacciones.

## LA ETAPA DE CONSOLIDACION

(Copia fiel del original)

Visión del mundo (Electrum N<sup>o</sup>41:12, mayo 1962)

### DE REGRESO

Ahora estamos de regreso. Luego de un largo y penoso invierno, regresamos a otro quizás más largo y más duro. A los sacrificios se pide sacrificio, a las privaciones, privaciones.

Es que todo es inútil. Las soluciones no vendrán por la vía del hambre, la desocupación, la contracción y el sacrificio de nuestro estoico pueblo.

Resulta que allí no están las causas que agotan al país. No es posible curar un dolor en la cabeza aplicando paños en los pies. Habrá que aplicarlos a donde duele.

Las soluciones vendrán por la vía de la supresión de los privilegios, de las enormes ganancias, del drenaje foráneo, recuperando las finanzas del país de manos de los monopolios internacionales, reduciendo los presupuestos militares, protegiendo e impulsando la industria nacional, reformando la organización agraria que elimine al especulador del campo, a los intermediarios y los terratenientes ociosos, y sobre todo respetando la soberanía del pueblo, su voluntad y determinación.

Sólo así habrá democracia, paz y progreso.

Lo contrario, lo que se dice es democracia discriminada, y la democracia no acepta discriminación sin caer herida de muerte.

Por ello repetimos a toda voz. La grandeza de nuestra nación no se forjará sobre la miseria de los pueblos. Con la miseria de los pueblos se forjan las revoluciones, las conmociones y las luchas sociales.

Las soluciones vendrán cuando los hombres que gobiernan dejen de lado compromisos asumidos entre bambalinas, rompan sus ataduras con los monopolios y vuelvan sus ojos hacia la nación. Entonces habrá paz y sobre todo justicia.

El rol sindical (En ocasión del XXI<sup>o</sup> Aniversario de la fundación de Luz y Fuerza)

(Electrum N<sup>o</sup>55:3, enero/febrero 1965)

#### LA LUCHA DEL GREMIO Y SUS RESULTADOS

El tiempo transcurrido ha madurado experiencias y plasma-  
do nuestra creciente fuerza. El Sindicato es hoy un complejo  
órgano que vive en constante expansión por imperio de las nue-  
vas necesidades y problemas que van surgiendo al propio ritmo  
de su evolución, y porque sabemos que la lucha no termina nun-  
ca y que junto a las reivindicaciones futuras hay que consoli-  
dar el cumplimiento de las conquistas del presente.

Es menester reiterar que sin lucha jamás habríamos obte-  
nido una sola de esas conquistas. No existirían Estatuto del  
Personal, renovación de convenios, Bolsa de Trabajo, benefi-  
cios sociales, etc., como no existían antes de organizarnos  
sindicalmente. Y que mientras subsista en la llamada clase  
dirigente esa mentalidad, no ya renuente, sino enconadamente  
adversa a todo lo que suponga un mejoramiento del nivel eco-  
nómico y social de los sectores asalariados, mal podemos es-  
perar ningún avance que no provenga directamente de nuestra  
propia capacidad de lucha para obtenerlo.

Está fresca en el recuerdo la experiencia reciente vivi-  
da por los trabajadores de Luz y Fuerza de Córdoba ante el  
proyecto préstamo del BID a EPEC. Frente a ese hecho semi-  
consumado que estimábamos altamente perjudicial para los in-  
tereses de la comunidad, Luz y Fuerza se movilizó en las ca-  
lles y penetró en las más diversas esferas de la opinión pú-  
blica reclamando con fundamentos valaderos la no aprobación  
del proyecto.

Hasta donde nuestras instancias lo permitieron, el coro-  
lario de todo ello fue que la Legislatura suspendió el trata-  
miento definitivo del asunto y los entretelones del proyecto  
quedaron dilucidados a nivel auténticamente popular.

Cuando hablamos de Lucha, es porque estamos, precisamen-  
te, contraponiéndonos a una determinada fuerza antagónica pe-  
ro algunas veces, por diversas razones, no logramos hacer pre-  
valecer nuestras aspiraciones. De no ser así, no existirían  
las situaciones injustas de variados matices que aún subsis-  
ten en nuestra Empresa. Esa lucha no tendría razón de ser.

Es necesario tener presente, entonces, esta reflexión pa-  
ra no incurrir en erróneos conceptos de infalibilidad que pue-

dan desnaturalizar en esencia la posición combativa de los trabajadores y debilitar el Movimiento frente al enemigo común. La experiencia nos enseña que cuando subvaloramos la verdadera fuerza de nuestros oponentes y 'bajamos la guardia', estos no vacilan en contragolpear, restando conquistas que posteriormente cuestan ingentes sacrificios recuperar.

(...) Este hecho, que podemos calificar como histórico en la vida del sindicato, es un clásico ejemplo del rol importantísimo que están llamadas a desempeñar las organizaciones gremiales en el seno de la colectividad; bregar no solamente por beneficios inmediatos de valor intrínseco sino también por el mejoramiento de las condiciones socio-económicas generales con proyección de futuro. Más precisamente, en el caso que nos ocupa, nuestra acción estuvo dirigida a impedir el deterioro de las condiciones actuales en que se desenvuelve nuestra Empresa.

### Rol que debe cumplir la CGT

(Extracto de un comunicado de la FATLYF en cuya redacción el sindicato de Córdoba tuvo activa participación)

(Memoria y Balance 1964-65:34 a 36)

Luego de denunciar 'la ineficacia de los círculos gobernantes, para encarar soluciones de fondo que impidan la frustración del destino nacional', se sostiene:

...en las actuales condiciones es imprescindible dar nuevo vigor a las tareas concretas y lograr la suma de esfuerzos suficientes, para que la C.G.T. desarrolle y cumpla positivamente el verdadero rol que le corresponde como institución nacional que nuclea la inmensa mayoría de la fuerza realmente productiva del país. No es solamente con pronunciamientos declamativos y comunicados de apoyo como la Central Obrera va realmente a cubrir su papel institucional y transformador de la situación existente. La C.G.T. debe continuar todas las instancias de las gestiones administrativas y reiterarlas en cuantas oportunidades sea necesario, con todos los organismos del poder público. Superadas en cada caso las posibilidades en tal marco de actuación, precisando las circunstancias y responsabilidades de quienes no dan las soluciones anheladas por el pueblo, debe organizar efectivamente la lucha y perseverar en la misma, a fin de no evidenciar la característica de que pasado un punto de intensificación, se concluye por largo tiempo una parálisis progresiva, que facilita la estabilización de las fuerzas reaccionarias, oligárquicas y anti-nacionales y la permanencia de un sistema de explotación, atraso y miseria, que conspira abiertamente contra la liberación nacional.  
(...)

La liberación de nuestra Patria, el progreso del país y el bienestar de los argentinos llegará por el camino de la lucha de los trabajadores sindicalmente organizados en una Central única, responsable, poderosa y consciente de la misión histórica que le toca cumplir.

BIBLIOGRAFIA



- ANDERSON, P., 'The Limits and Possibilities of Trade Union Action' en R.Blackburn y A.Cockburn (Comp.), The Incompatibles: Trade Union Militancy and the Consensus (Londres, 1967).
- BALVE, B. et.al., Lucha de calles, lucha de clases. Elementos para su análisis (Córdoba 1971-1969) (Buenos Aires, 1973).
- BELL, D., The End of Ideology (Nueva York, 1961).  
'The post-industrial society: the evolution of an idea', en Survey, XVII (1971).
- BRAUN, O. (Comp.), El capitalismo argentino en crisis (Buenos Aires, 1973).
- CARCHEDI, G., 'On the economic identification of the new middle class', en Economy and Society, Vol.4, N<sup>o</sup>1 (1975).  
'Reproduction of social classes at the level of production relations', en Economy and Society, Vol.4, N<sup>o</sup>4 (1975).
- CARDOSO, F.H. y FALETTO, E., Dependencia y desarrollo en América Latina (México, 1971).
- CARLO, A., 'La concepción del partido revolucionario en Lenin' en Revista Pasado y Presente N<sup>o</sup>2/3 (1973).
- CARRI, R., Sindicatos y poder en la Argentina (Buenos Aires, 1967).
- CASTELLS, M. y DE IPOLA, E., 'Ideologías y ciencias sociales' en Revista Los Libros N<sup>o</sup>30 (1973).
- C.G.E. (Confederación General Económica de la República Argentina), 'Estructura Económica de Córdoba', en Estudios sobre la economía argentina, Instituto de Investigaciones Económicas y Financieras, N<sup>o</sup>7 (1970).
- CIMILLO, E. et.al., Acumulación y centralización del capital en la industria argentina (Buenos Aires, 1973).
- COHEN, R., Labour and Politics in Nigeria (Londres, 1974).
- CORREA, J., Los Jerarcas Sindicales (Buenos Aires, 1974).
- COSER, L.A., The Functions of Social Conflict (Londres, 1956).
- COTTRELL, A., "On 'Classes in Contemporary Capitalism'", en Bulletin of the Conference of Socialist Economists, Vol.V.2(14) (1976).

- DAHRENDORF, R., Class and Class Conflict in Industrial Society (Londres, 1959).
- DELICH, F., 'Condición Obrera y Sindicato Clasista' (Mimeo, Córdoba, 1972).  
Crisis y Protesta Social: Córdoba 1969-1973 (Buenos Aires, 1974).
- DIL (Servicio de Documentación e Información Laboral), Buenos Aires, Colección 1964-1973.
- DI TELLA, T., 'Stalemate or Coexistence in Argentina', en J. Petras y M. Zeitlin (Comp.), Latin America Reform or Revolution? (Nueva York, 1968).
- DUBIN, R., 'Constructive Aspects of Industrial Conflict', en A. Kornhauser et. al. (Comp.), Industrial Conflict (Nueva York, 1954).
- DUNLOP, J., Industrial Relations Systems (Nueva York, 1958).
- ENGELS, F., The Condition of the Working Class in England in 1844 (Londres, 1892).
- EPEC (Empresa Provincial de Energía de Córdoba), Breve Aporte para la Historia del Servicio Público de Electricidad de Córdoba (Córdoba, 1971).  
Informe Estadístico, 1972.
- ERICKSON, K. et. al., 'Research on the Urban Working Class and Organized Labor in Argentina, Brazil and Chile: What is Left to be Done?', en Latin American Research Review, Vol. IX, N° 2 (1974).
- ETZIONI, A., a) The Active Society (Nueva York, 1971);  
b) A Comparative Analysis of Complex Organizations (Nueva York, 1971).
- FLANDERS, A., Trade Unions (Londres, 1957).  
'Trade Unions and Politics' (1961);  
a) 'What Are Trade Unions For?' (1968);  
b) 'Collective Bargaining: a Theoretical Analysis' (1968), todos en Management and Unions (Londres, 1970).
- FAY, V., 'Del partido como instrumento de lucha por el poder al partido como prefiguración de una sociedad socialista' en Cuadernos de Pasado y Presente N° 38 (1973).

- FISHER, F., 'Class Consciousness among Colonised Workers in South Africa' (Mimeo, Durban, n.d.).
- GALJART, B., Peasant Mobilization and Solidarity (Amsterdam, 1976).
- GLASSER, B., y STRAUSS, A., The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research (Chicago, 1970).
- GODIO, J., Historia del Movimiento Obrero Argentino: Inmigrantes asalariados y lucha de clases, 1880-1910 (Buenos Aires, 1973).
- GORZ, A., 'Táctica y estrategia del control obrero', en Revista Pasado y Presente N° 2/3 (nueva serie) (1973).
- GOULDNER, A., Patterns of Industrial Bureaucracy (Nueva York, 1964).
- GRAMSCI, A., 'Sindicatos y Consejos', II, en Revista Pasado y Presente N° 1 (nueva serie) (1973).
- HARBISON, F. y COLEMAN, J., Goals and Strategies in Collective Bargaining (Nueva York, 1951).
- HERNANDEZ ARREGUI, J., Peronismo y Socialismo (Buenos Aires, 1973).
- HUNT, A., 'Theory and Politics in the Identification of the Working Class', en A. Hunt (Comp.), Class and Class Structure (Londres, 1977).
- HYMAN, R., a) The Workers' Union (Londres, 1971);  
 b) Marxism and the Sociology of Trade Unionism (Londres, 1971).  
 'Workers' Control and Revolutionary Theory', en The Socialist Register (1974).  
Industrial Relations, a Marxist Introduction (Londres, 1975).  
 "Strikes in the 'First World': Institutionalization and its Limits" (Mimeo, La Haya, 1977).
- IPARRAGUIRRE, H. y PIANETTO, O., La Organización de la Clase Obrera en Córdoba. 1870-1895 (Córdoba, 1968).
- JOHNSTONE, M., 'Marx y Engels y el concepto de partido', en Cuadernos de Pasado y Presente N° 7 (1969).
- KERR, C. et al., Industrialism and Industrial Man (Londres, 1960).

- KRIEGER VASENA, A., en Política económica argentina, Ministerio de Economía de la Nación (Buenos Aires, 1968).
- LACLAU, E., 'Argentina: Peronism and Revolution', en Latin American Review of Books N°1 (1975).  
Politics and Ideology in Marxist Theory (Londres, 1977).
- LEFEBVRE, H., The Explosion (Nueva York, 1970).
- LENIN, V., 'What Is To Be Done?', en Collected Works, Vol.5 (Moscú, 1973).
- LESTER, R., As Unions Mature (Princeton, 1958).
- LIPSET, S., Political Man (Londres, 1969).  
'The changing class structure and contemporary European politics', en Daedalus, XCIII (1964).  
'Political Sociology', en Merton, R. et al., Sociology Today (Nueva York, 1959).
- LIPSET, S. et al., Union Democracy (Nueva York, 1956).
- LOSOVSKI, A., Marx y los sindicatos (México, 1969).
- LUKACS, G., History and Class Consciousness (Londres, 1971).
- MANDEL, E., Late Capitalism (Londres, 1975).
- MANN, M., Consciousness and Action among the Western Working Class (Londres, 1973).
- MARSHALL, A., 'Mercado de trabajo y crecimiento de los salarios en la Argentina', en Desarrollo Económico, Vol.15, N°59 (1975).
- MARSHALL, T., Citizenship and Social Class (Cambridge, 1950).
- MARX, K., (1845) Tesis sobre Feuerbach;  
Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850;  
(1859) Prólogo de la Contribución a la crítica de la economía política, todos en Obras Escogidas (Buenos Aires, 1957).  
(1847) Miseria de la Filosofía (Buenos Aires, 1971).  
(1865) 'Wages, Price and Profit', en Marx, K. y Engels, F. Selected Works (1958).
- MARX, K. y ENGELS, F. (1848), Manifiesto del Partido Comunista, en Obras Escogidas (Buenos Aires, 1957).

- MARX, K. y ENGELS, F., La Ideología Alemana (Montevideo, 1968).
- MESZAROS, I., (Comp.), Aspects of History and Class Consciousness (Londres, 1971).
- MICHELS, R., Political Parties (Nueva York, 1968).
- MOORSOM, R., 'Underdevelopment, Contract Labour and Worker Consciousness in Namibia, 1915-72', en Journal of Southern African Studies, Vol.4, N°1 (1977).
- MORAN, M., The Union of Post Office Workers (Londres, 1974).
- MURMIS, M. y PORTANTIERO, J.C., Estudios sobre los orígenes del peronismo (Buenos Aires, 1972).
- NACLA (North American Congress on Latin America), Argentina in the Hour of the Furnaces (Nueva York, 1975).
- NIOSI, J., Los empresarios y el Estado argentino (1955-1969), (Buenos Aires, 1974).
- NUN, J., 'El control obrero y el problema de la organización', en Revista Pasado y Presente N°2/3 (nueva serie) (1973).
- O'DONNELL, G., 'Estado y Alianzas en la Argentina, 1956-1976', Documentos Cedec/G.E. CLACSO (N°5) (Buenos Aires, 1976).
- PALMIERI, H. y COLOME, R., 'La Industria Manufacturera en la Ciudad de Córdoba', en Revista de Economía y Estadística, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Año VIII, N°3 y 4 (1964).
- PEPPE, P., 'Parliamentary Socialism and Workers' Consciousness in Chile', en J.Nash et.al. (Comp.), Ideology and Social Change in Latin America (Nueva York, 1977).
- PERALTA RAMOS, M., Etapas de acumulación y alianzas de clases en la Argentina, 1930-1970 (Buenos Aires, 1972).
- PETRAS, J., 'Córdoba y la revolución socialista en la Argentina', en Revista Los Libros, Año 3, N°21 (1971).
- PIANETTO, O., Industria y formación de clase obrera en la ciudad de Córdoba, 1880-1906 (Córdoba, 1972).
- PIZZORNO, A., 'Los sindicatos y la acción política', en Cuadernos de Pasado y Presente N°44 (1973).
- PORTANTIERO, J.C., 'Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual', en Revista Pasado y Presente N°1 (nueva serie), (1973).

- PORTANTIERO, J.C., 'Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973', en Revista Mexicana de Sociología, Vol. XXXIX, N°2 (1977).
- POULANTZAS, N., Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista (México, 1971).  
Fascismo y dictadura (Buenos Aires, 1972).  
Las clases sociales en el capitalismo actual (México, 1976).
- REICH, W., Sex-Pol. Essays 1929-1934 (Nueva York, 1972).
- REYNOLDS, L., Labor Economics and Labor Relations (Englewood Cliffs, 1956).
- RILEY, M., Sociological Research, a Case Approach (Nueva York, 1963).
- ROLDAN, I., Ideologías en formaciones sociales periféricas: la ideología tecnocrática-desarrollista en la Argentina (1958-1970), Programa Mundial del Empleo, Documento de Trabajo N°8, OIT (Ginebra, 1976).
- ROSSANDA, R., 'De Marx a Marx: Clase y Partido', en Cuadernos de Pasado y Presente N°38 (1973).
- ROTONDARO, R., Realidad y cambio en el sindicalismo (Buenos Aires, 1971).
- SANCHEZ, C., 'Estrategias y Objetivos de los Sindicatos Argentinos', Serie de Investigaciones N°18, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba (1973).
- SANDBROOK, R. y COHEN, R. (Comp.), The Development of an African Working Class. Studies in Class Formation and Action (Londres, 1975).
- SARTRE, J.P., La Critique de la Raison Dialectique (París, 1960).
- SAYLES, L. y STRAUSS, G., The Local Union (Nueva York, 1953).
- SENEN GONZALEZ, S., El sindicalismo después de Perón (Buenos Aires, 1971).
- SHORTER, E. y TILLY, C., Strikes in France, 1830-1968 (Londres, 1974).
- SIGAL, S., 'Acción obrera en una situación de crisis, Tucumán 1966-68', Instituto Torcuato Di Tella, Documento de Trabajo N°86 (Buenos Aires, 1973).

- SILVERMAN, D., The Theory of Organizations, a Sociological Framework (Londres, 1974).
- SPALDING, H. (Jr.), 'Ideologies and Mechanisms of Labor Control in Latin America' (mimeo, Nueva York, n.d.).
- STOLTZ CHINCHILLA, N. y STERNBERG, M., 'The Agrarian Reform and Campesino Consciousness', en Latin American Perspectives, Vol.I, N<sup>o</sup>2 (1974).
- TANNENBAUM, A. y KAHN, R., Participation in Union Locals (Nueva York, 1958).
- TOURAINÉ, A. y MOTTEZ, B., 'Clase Obrera y Sociedad Global', en G.Friedmann y P.Naville (Comp.), Tratado de Sociología del Trabajo, Vol.II (México, 1971).
- TORRE, J.C., 'Sindicatos y clase obrera en la Argentina post-peronista', en Revista Latinoamericana de Sociología, Vol.IV, N<sup>o</sup>1 (1968).  
 'La tasa de sindicalización en Argentina', Instituto Torcuato Di Tella, Documento de Trabajo N<sup>o</sup>77 (Buenos Aires, 1972).
- TROTSKY, L., 'Trade Unions in the Epoch of Imperialist Decay', en Marxism and the Trade Unions (Londres, 1968).
- TURNER, H., Trade Union Growth, Structure and Policy (Londres, 1962).
- VASCONI, T.A., 'Cultura, ideología, dependencia y alienación', en Revista Mexicana de Sociología, Vol.XXX, N<sup>o</sup>4 (1968).
- VASCONI, T. y GARCIA DE ALMEIDA, M., 'Le développement des idéologies dominants en Amérique Latine', en Revue Tier-Monde (París, 1974).
- VIANELLO, M., 'Contribución a la crítica de la teoría clásica de la organización', en Revista Mexicana de Sociología, Vol.XXXVI, N<sup>o</sup>2 (1974).
- WALSH, R., ¿Quién mató a Rosendo? (Buenos Aires, 1969).
- WEBB, S. y B., History of Trade Unionism (Londres, 1950).
- WRIGHT, E., 'Class Boundaries in Advanced Capitalist Societies', en New Left Review N<sup>o</sup>98 (1976).
- WRIGHT MILLS, C., The New Men of Power (Nueva York, 1971).